

Lección 8 “El Poder de la Resurrección de Cristo”

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: «Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.... Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados» (1 Corintios 15:14, 17, NBV)

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN

«Esta semana nos centraremos en 1 Corintios 15 y su enseñanza sobre la resurrección de Cristo». Guía de Estudio de la Biblia, sábado, último párrafo

1. La resurrección es una parte esencial del evangelio (domingo, lunes)

- Pablo introduce el tema de la resurrección recordando a los corintios el evangelio que él predicó (1 Cor. 15:1-8).
 - «La resurrección de [Cristo] es una parte tan vital del mensaje del evangelio que negarla contradice la fe de uno en Cristo». Guía de Estudio de la Biblia, domingo, párrafo 1
 - Los primeros 11 versículos pueden resumirse como: «Cristo resucitó, nosotros testificamos, vosotros creísteis».
- Sin embargo, aparentemente hay en su audiencia quienes profesan creer en Cristo y, no obstante, niegan la resurrección (1 Cor. 15:12).
 - Pablo entonces describe cómo la negación de la resurrección de Cristo dismantela por completo la fe cristiana: «Si no hay resurrección,... (1 Cor. 15:13-18).
 - Cristo no ha resucitado
 - Nuestra predicación es vana (vacía, desprovista de sustancia)
 - Vuestra fe también es vana
 - Somos testigos falsos
 - Aún estáis en vuestros pecados
 - Los que han muerto están perdidos para siempre
 - No tenemos esperanza más allá de esta vida

2. La resurrección es real (martes)

- Aunque hay evidencia abrumadora de que Jesús de Nazaret existió y fue crucificado por los romanos, muchos no logran reconocer las «pruebas infalibles» (Hech. 1:3) de la resurrección.
 - El relato fue establecido tempranamente
 - Hubo más de 500 testigos oculares (las primeras de ellos, mujeres)
 - El sepulcro estaba vacío
 - Los discípulos comenzaron a predicar en la «escena del crimen»
 - No había nada que ganar
- Pablo continúa explicando que la resurrección es corporal (1 Cor. 15:35-38, 49; Fil. 3:20, 21).
 - Esto es una perplejidad para muchos cristianos a quienes se les enseña que todos nos convertimos en espíritus sin forma en la otra vida. La errónea enseñanza de la inmortalidad del alma destruye la enseñanza bíblica de la resurrección de los santos.
 - «Pablo no relaciona el término “espiritual” con una existencia inmaterial.... Tendremos cuerpos reales, pero no se desgastarán ni se descompondrán.... [E]so es lo que se nos promete en Jesús». Guía de Estudio de la Biblia, miércoles, último párrafo

3. La resurrección nos da una esperanza viva (miércoles, jueves)

- Pablo presenta a Cristo como las «primicias de los que durmieron» (1 Cor. 15:20-23), contrastando la muerte como consecuencia de la vida de Adán con la vida como consecuencia de la muerte de Cristo.
 - La ofrenda de las primicias era la primera parte de la cosecha, dando testimonio de una cosecha más completa posteriormente. Así como los resultados del fracaso de Adán son nuestros, también los resultados de la victoria de Cristo pueden ser nuestros (ver 1 Ped. 1:3, 4).
 - Somos bautizados en la muerte de Cristo para que podamos ser resucitados por Su vida. Esto es lo que se quiere decir con la frase «bautizados por [a favor de - RV] los muertos» (1 Cor. 15:29).
 - «Este es ciertamente el versículo más difícil del Nuevo Testamento; porque, a pesar de que los hombres más grandes y sabios han trabajado para explicarlo, hasta el día de hoy hay casi tantas interpretaciones diferentes de él como intérpretes hay». Dr. Adam Clarke, Comentario sobre 1 Cor. 15:29
- La resurrección prefigura el fin del pecado y de la muerte.
 - «Carne y sangre no pueden heredar el reino de Dios» (v. 50-55).
 - «El paralelismo de 1 Corintios 15:50 sugiere que “carne y sangre” está en paralelo con “corrupción”, así como “el reino de Dios” está en paralelo con “incorrupción”.... En resumen, Pablo usa las ideas de corrupción y mortalidad para referirse a nuestra naturaleza pecaminosa». Guía de Estudio de la Biblia, jueves, párrafos 2, 3

CONCLUSIÓN

¡Cuántos hacen eco del desesperado clamor de María: «Se han llevado al Señor,... y no sabemos dónde le han puesto»!... «Id pronto, y decid a sus discípulos que ha resucitado». Decidles que no miren al sepulcro nuevo de José, que fue cerrado con una gran piedra y sellado con el sello romano. Cristo no está allí.... Jesús vive, y porque Él vive, nosotros también viviremos.... Aferraos a esta esperanza, y sostendrá el alma como un ancla segura y probada. Creed, y veréis la gloria de Dios. DT 794.6